

LA BENEMÉRITA



El Excmo. Sr. D. Javier Girón y Ezpeleta, Duque de Ahumada,
fundador de la Guardia Civil



Ayuntamiento de Madrid

I

ESTAD
HISTORIC
Redac

Pago

ACION
AR

E

El

mem

el seg

ción

alta M

El

ridad

civile

res, l

y las

Movi

las r

las r

seguir

blo vi

siasm

patric

cálid

La Benemérita

Revista de Información profesional

Redacción y Admón.: Fernández de Isla, 11, 1.º - SANTANDER - Teléfono 22-32 - Apartado 106

SE PUBLICA QUINCENALMENTE

Precio de la suscripción TRES ptas. Irimestre

Pago adelantado por Giro Postal

Gastos de Giro de cuenta del suscriptor

Año I

Segunda Epoca - 15 de Octubre de 1938 - III Año Trilunfal

Núm. 19

España con el Caudillo

El verdadero Pueblo Español conmemoró con patriótico entusiasmo el segundo aniversario de la exaltación del General Franco a la más alta Magistratura del Estado.

El Gobierno en pleno y las Autoridades todas, tanto civiles como militares, las de la Iglesia y las Gerarquías del Movimiento, desde las más elevadas a las más humildes, seguidas de un pueblo vibrante de entusiasmo y de fervor patriótico, rindieron cálido homenaje de adhesión y fervor al salvador de España.

El la ha ido redimiendo con su espada victoriosa e invencible, de la tiranía marxista; él la va reconstruyendo moral y materialmente, a pasos agigantados, y la lleva a la victoria final ya presentida y próxima, para hacerla Una, Grande, Libre, Prós-

pera y Poderosa como en los días aquellos del Imperio.

Fué en 29 de septiembre de 1936 cuando la Junta de Defensa Nacional que presidía nuestro inolvidable

General Cabanellas acordó nombrar Jefe del Gobierno del Estado Español con todos los Poderes del Nuevo Estado y Generalísimo de las fuerzas nacionales de tierra, mar y aire y General Jefe de los Ejércitos de operaciones al Excelentísimo Señor General de División, hoy Capitán General, don Francisco Franco



Bahamonde, quien, con todos los honores debidos a la elevada Gerarquía que se le confirió, tomó posesión de los destinos de España el día 1.º de octubre de 1936.

La Prensa nacional conmemora la

efemérides gloriosa y rinde al Caudillo invicto el homenaje de su adhesión.

Nuestra revista LA BENEMÉRITA tiene también especial complacencia en testimoniar al glorioso Jefe del Estado, forjador de la nueva España, su más rendido y ferviente acatamiento, a la vez que pide a Dios guíe hasta el fin su espada victoriosa

y guarde su preciosa vida para el grandecimiento de la España por redimida.

Digno remate de las fiestas conmemorativas fué el magnífico y trascendental discurso del Caudillo, oído por todos con religiosa veneración y con cuya reproducción honramos las páginas de LA BENEMÉRITA.

Dijo el Caudillo:

Espanoles: Hoy hace dos años que, por aclamación de cuantas fuerzas integran nuestro Movimiento, asumí la grave responsabilidad de conducir a España por caminos de gloria y de grandeza.

Al consagrarme a su servicio en este puesto, juré no descansar hasta hacer realidad el sueño de nuestras juventudes y el anhelo de tantos españoles, de crear la España Una, Grande y Libre, que desde entonces se ostenta como lema de nuestro Movimiento. España, Una, que se grabó en el corazón de todos los españoles desde los tristes días en que el Pacto de San Sebastián salió de la clandestinidad y de la traición para incorporarse como norma en el torpe desgobierno de nuestra nación.

Unidad de España, que levantó bandera en Madrid, como en Sevilla, aquel amanecer de agosto, en que se malogró en flor el primer impulso de rebeldía que sin interrupción mantuvo la juventud española, precursora de nuestra Revolución Nacional.

Unidad de España, forjada al calor de la fe por el esfuerzo de nues-

tros Reyes y de nuestros más gloriosos Capitanes. España Grande, en sus tierras y en su espíritu, en sus empresas y en sus concepciones imperiales y colonizadoras de los reyes sabios y de los misioneros santos, de los grandes Capitanes y de los heroicos soldados, emulada hoy por el martirio de nuestros santos religiosos, por el sacrificio de tantas vidas nobles y el heroísmo de nuestros valerosos combatientes.

España, Libre, celosa de su independencia, que sin contar los días ni los años, ni los tiempos, ni los sufrimientos, combatió antaño como hoy, como mañana, como siempre por su dignidad de pueblo libre. Ayer luchaba por extender su libertad, hoy lucha por defenderla con heroísmo inigualado.

España, Libre de bastardías y traiciones, de Logias y de Intencionales. Libertad que entraña también de modo principal la redención de los humildes, a los que lleva la fe en España, el pan y la justicia.

Jamás volaron más altas las banderas de nuestra raza, que si en nuestro campo se distinguen por su

jo victorioso, yerran los que creen que en el adverso no se señalan, pues si un día fué la canalla internacional la que únicamente se enfrentaba con nuestros soldados, hoy es, en gran parte, un Ejército de cautivos y de engañados el que lucha contra nosotros. ¡Cuántos de ellos tienen el corazón a nuestro lado y su pensamiento en nuestra España! Sólo les retiene el férreo yugo de los comisarios, el plomo de las ametralladoras a la espalda y la asechanza del espía uniformado. Esta táctica soviética de opresión que en España se practica, explicará al mundo el por qué nuestras rotundas e indiscutibles victorias del Norte y de Levante, del Centro y de Andalucía, no hayan tenido los definitivos resultados que lógicamente tenían que producirse. No es España la que lucha en las filas rojas: son Moscú y los internacionales. Hoy comienza Europa a apercebirse de esta verdad. Cuando amenazaba encenderse en su corazón la guerra, que la hubiera destruído. Allí, como en España, se preparaba la guerra de incendios y de horrores, de voladuras y de crímenes, bajo la dirección oculta de Dimitroff, de ese terrorista búlgaro, al que en unas horas de lucha faltó lo más florido y perverso de sus cuadros: cincuenta mil internacionales comunistas, militantes en todas las revoluciones, que cayeron para siempre en los campos de España, que así libró al mundo de tan pesada carga.

Batalla de Munich, con su victoria de la paz, podemos llamar a la que acaba de librarse en tierras ger-

mánicas, en la que la política de sinceridad de los hombres de Estado triunfó sobre las maquinaciones y amenazas bolcheviques. Por ello, el triunfo de la verdad y la justicia sonará a cantos funerarios en el campo rojo.

Se les había prometido la guerra en Europa, se alentaba la resistencia con cruel engaño. Pero mientras en los frentes se derramaba a raudales la sangre generosa de tantos españoles, se ofrecía en venta a las Cancillerías extranjeras la invasión de nuestra Patria.

Esta conducta de traición y de bajezas, paseada por Ginebra y por casi toda Europa, facilitó a los medios internacionales la prueba rotunda de lo que significan nuestros adversarios y de la falsedad del papel que intentan representar ante el mundo.

En contraste con esta conducta, se ofrece la de la España Nacional, con su política noble y generosa hacia todos los pueblos, destacando en los momentos más difíciles la claridad de nuestros propósitos, colaborando a la paz de Europa y a su salvación.

Esta situación del viejo continente nos presenta la ya frecuente paradoja de que los explotadores del pacifismo en el mundo y los que obstaculizan el armamento de sus respectivos países son, a la hora de la verdad, los grandes incitadores a la guerra, a la que intentan arrastrar a los honrados campesinos, a los laboriosos artesanos y a las sufridas clases medias, mientras ellos permanecerían alejados del campo de lucha.

Este triunfo de la verdad sobre las fuerzas ocultas internacionales hace destacar la política de realidades de los Jefes y conductores de Italia y Alemania, que, unida a la tenacidad del primer ministro inglés, ha permitido anunciar a Europa una era de paz y de colaboración entre los pueblos.

Esta aurora de paz que ilumina al mundo, es en el campo rojo presagio de liberación de tiranías, y para nuestra España, reconocimiento pleno de nuestra razón.

Yo espero en este día, con la protección del Cielo y el esfuerzo de nuestras armas, que también para nosotros llegará pronto el día de la paz victoriosa.

Cese, pues, la criminal y estéril resistencia de los rojos. No sacrifiquen ni una gota más de sangre en una enpresa sin salida y reconozcan de derecho la razón de nuestra España, como lo reconocen de hecho en la propaganda y en las proclamas rojas, en que nuestros gritos y nuestras doctrinas se emplean como señuelo para mantener engañadas a las masas cautivas.

Dos años de crímenes, de licencias, de barbarie, de fracaso rotundo del sistema rojo, son aleccionadores para todos. Una vez más, esta España nuestra hace su ofrenda de perdón, brindando a todos la espiga de sus campos fecundos y la justicia que dicta nuestra recta conciencia humana y española.

Quien quiera someterse a nuestro credo, quien quiera servir a España y no haya cometido crímenes, no

tiene que temer. Clara y terminante es nuestra doctrina.

Pero carecería de valor si no estuviera avalada por el pueblo y refrendada por una juventud heroica que la siente y la mantiene. Esta juventud en los frentes, estos sufridos mártires de nuestra España, estos heroicos mutilados, que han dado sus miembros a la Patria; estas madres beneméritas, que ofrecen con orgullo la vida de sus hijos por España, y todos cuantos por mi orden cumplen eficazmente en la retaguardia misiones y servicios, son el núcleo de nuestro Movimiento y de nuestros futuros cuadros. Su presencia hará enmudecer a los murmuradores. Su ejemplo sonrojará a los egoístas. Su lealtad desarmará a los traidores, si los hubiera. Su hombría de bien edificará a los vacilantes, y los espíritus inadaptados e incorregibles tendrán que buscar en el Extranjero los climas más propicios a sus deformadas conciencias.

Esta doctrina nacional no es caprichosa. Otras veces dije que es la esencia de nuestras tradiciones, el sentido espiritual de nuestra Historia y la concepción católica de la reforma social que anida en los corazones de toda nuestra España.

Yo os aseguro que el mismo tesón que ponemos en ganar las batallas en los frentes de combate, dedicamos a las batallas de orden social y económico. Por ello, como esta mañana expuse a las altas representaciones del Ejército, de la Iglesia y del Movimiento, os digo a todos que pido a Dios claridad de pensamiento y fortaleza de brazo para poder gobernar

con equidad y espíritu de servicio, en lo que mi Gobierno está dispuesto a secundarme; dar cumplimiento a la Revolución que España tiene pendiente, y que mi Movimiento encarna, y llevar a la Patria a la cum-

bre del poderío, que mis Ejércitos están dispuestos a mantener. Que así se hará si vosotros sois siempre unos en la obediencia, en la Fe y en la Esperanza. ¡Arriba Español! ¡Viva Español!

Defensa de la riqueza forestal particular

*Decreto del Ministerio de Agricultura de 24 de septiembre de 1938
(Boletín Oficial núm. 97).*

DISPONGO:

Artículo 1.º No podrán efectuarse cortas de árboles ni aprovechamientos leñosos en los montes, bosques, dehesas, sotos y alamedas, cualquiera que sea su propietario, sin la autorización, previamente solicitada, de la Administración Forestal del Estado.

Esta prohibición afecta a las fincas rústicas pobladas total o parcialmente por árboles conocidos con los nombres vulgares de abedules, abetos, acacias, alerces, alcornoques, álamos, alisos, almeces, arces, castaños, chopos, cipreses, encinas, enebros, eucaliptos, fresnos, hayas, laureles, melojos, nogales, olmos, pinabetes, pinos, pinsapos, plátanos, quejigos, rebollos, robles, sabinas, sauces y tilos.

Art. 2.º Los propietarios de fincas forestales, cuyo suelo esté más o menos cubierto con alguna de las especies vegetales mencionadas en el artículo anterior o cubiertas de matorral o dedicadas a pastos, y de aquellas fincas o parte de fincas en las que la zona forestal sea predominante respecto a la agrícola, que-

dan obligados por el presente Decreto a formular declaración jurada respecto a las mismas en hojas por duplicado con arreglo a un modelo oficial.

Los dos ejemplares serán entregados en el plazo máximo de un mes en la Secretaría del respectivo Ayuntamiento, que después de sellados, remitirá uno al Jefe del Distrito Forestal de la provincia y se reservará el otro para el Archivo municipal.

Los Registradores de la Propiedad y los propios dueños, quedan obligados a comunicar a los Ayuntamientos y a las Jefaturas de los Distritos Forestales, los cambios de dominio que en tales fincas se operen.

Ningún aprovechamiento forestal podrá ser autorizado en las fincas de propiedad de particulares que no hayan cumplido con este requisito, considerándose como ilegales y abusivos los que en ellas se realicen y sancionados de acuerdo con el artículo 9.º del presente Decreto.

Art. 3.º Los dueños de las fincas citadas en el artículo anterior que

deseen realizar en ellas aprovechamientos maderables o leñosos, se dirigirán en impresos oficiales a los ingenieros jefes de los Distritos Forestales de las provincias en que radicuen aquéllas, haciendo constar la superficie que ha de ser objeto de la corta, especificando si se trata de corta «a hecho» o «a matarrasa», de «entresaca» o de «aclareo» y, en cuanto sea posible, número aproximado de árboles por especies que pretendan cortar, con sus dimensiones medias (circunstancias o diámetros a la altura del pecho), número aproximado de estéreos o de cargas de leña, lugar o lugares de la finca en donde tendrán lugar las cortas, aplicación de las maderas y destino probable de las mismas y de las leñas que se piensen obtener.

Art. 4.º Se exceptúa de la obligación que se señala en el artículo anterior, los aprovechamientos para usos domésticos dentro de la propia explotación y las cortas que no excedan de veinte árboles en un año, siendo preciso en este último caso la autorización del Distrito Forestal para la venta de los mismos.

Art. 5.º La Jefatura del Distrito Forestal, con informe, si ha lugar, de su personal técnico o auxiliar, según la importancia del caso, resolverá sobre la petición, denegándola si no la halla justificada o constituye un peligro para poblados, vías de comunicación, manantiales, zonas agrícolas, salubridad pública, defensa militar, etc., o autorizando la corta total o parcialmente, especificando las condiciones a que deberá sujetarse la ejecución del aprovecha-

miento, para que pueda ser garantizada la conservación de la masa arbórea y no se ocasionen perjuicios de interés público, social o económico.

Art. 6.º Los particulares dueños de montes que sean aprovechados mediante Ordenación o Planes Dasocráticos redactados de acuerdo con las disposiciones oficiales vigentes, previamente aprobados por la Administración Forestal del Estado, quedan exceptuados de solicitar las autorizaciones citadas; pero en la ejecución de las mismas quedan sometidos al control de la Administración Forestal, que procederá a sancionar cualquier infracción que observare en la realización de los Proyectos de Ordenación o Planes Dasocráticos aprobados.

Art. 7.º Si las Jefaturas de los Distritos Forestales autorizaran alguna corta «a hecho» o «a matarrasa» o algún aclareo intenso, será condición ineludible que los propietarios practiquen repoblación natural o artificial en el plazo máximo de dos años de toda la superficie de la finca afectada por la corta, que quedará vedada al ganado durante cinco años por lo menos.

Estos plazos de veda al pastoreo podrán ser ampliados sucesivamente por las Jefaturas dichas durante el tiempo necesario para que las guías de los nuevos repoblados queden fuera del alcance del diente del ganado.

Art. 8.º Los gastos que ocasione el reconocimiento de fincas en los casos en que las Jefaturas lo estimen absolutamente indispensable,

serán satisfechos por los propietarios, previo presupuesto que les será sometido por aquéllas para su aceptación o reparos. En ningún caso excederán estos presupuestos de 0,60 pesetas por cada uno de los cien primeros metros cúbicos; de 0,50 pesetas por los cien siguientes y de 0,25 pesetas los restantes, cuando se trate de maderas y de 0,15 pesetas por cada uno de los cien primeros estéreos y de 0,10 pesetas por cada uno de los restantes, cuando se trate de leñas.

Además pagarán los gastos de viaje, según tarifas ordinarias de ferrocarril o autobús y proporcionarán montura, si la distancia al lugar de la corta excediera de tres kilómetros.

Artículo 9.º Sin perjuicio de que la Guardia Civil, el Cuerpo de Guardería forestal del Estado y los Guardas rurales denuncien las contravenciones a este Decreto, quedan también obligados a ello los alcaldes de los términos municipales en que se verifiquen las cortas, incurriendo, en caso de no hacerlo, en responsabilidad, que les será exigida por los Gobernadores civiles, a propuesta de los Ingenieros Jefes de los Distritos Forestales.

Las denuncias que se presenten darán lugar a la instrucción de expedientes en los Distritos, que resolverán los Ingenieros Jefes, previa audiencia del interesado.

Art. 10. Las multas que por infracción de este Decreto se impongan, serán proporcionadas a la cuantía de la infracción cometida, a la malicia con que el infractor proceda

y a sus medios económicos y podrán llegar hasta 10.000 pesetas las acordadas por los Ingenieros Jefes y hasta 50.000 las que imponga, a propuesta de aquéllos, la Jefatura del Servicio Nacional de Montes, Caza y Pesca Fluvial. Estas multas serán pagadas en metálico. Contra las inferiores a 10.000 pesetas cabrá recurso de alzada ante la Jefatura de dicho Servicio Nacional, y contra las superiores a la citada cantidad ante el Ministerio de Agricultura. El plazo de interposición de estos recursos será de diez días hábiles, a contar desde el siguiente al de la notificación, siendo indispensable para recurrir el previo depósito del total importe de la multa impuesta. Para su exacción podrá aplicarse el procedimiento de apremio judicial.

En los aprovechamientos ilegales además de la multa pertinente, se procederá a la incautación y venta en pública subasta por el Distrito Forestal de la madera cortada, se halle ésta en el monte o en poder del comprador, ingresándose su importe en el fondo de que se habla en el artículo 12.

Artículo 11. El incumplimiento de la obligación de repoblar en el plazo de dos años que señala el artículo 6.º de este Decreto, además de la multa pertinente, dará lugar a la concesión de un nuevo plazo, transcurrido el cual, podrá procederse a la ocupación temporal, total o parcial de la finca por el Estado, que ejecutará por cuenta del propietario la repoblación de la superficie aprovechada, reintegrándose en tales gastos con cargo a los productos de

aquella, si el dueño no los abonara en metálico. Efectuada la repoblación y reintegrado el Estado de los gastos efectuados, cesará la ocupación temporal de la finca, que será devuelta al propietario.

Artículo 12. Con el total importe de las multas por infracciones a este Decreto, se constituirá en cada Distrito Forestal un fondo destinado a premiar a los particulares que más se hayan distinguido en la repoblación y ayudar a la obra de reconstrucción forestal, ya directamente, ya con preferencia a través de otros órganos oficiales especializados y con arreglo a una distribución que deberá ser aprobada por la Jefatura del Servicio Nacional de Montes, Caza y Pesca Fluvial.

Artículo 13. Los Gobernadores civiles, por medio de los «Boletines Oficiales», los Servicios de Prensa y Propaganda del Estado y de Falange española Tradicionalista y de las J.O.N.S., y los Alcaldes por edictos y pregones, cuidarán de dar la mayor publicidad a este Decreto.

Artículo 14. Entrará en vigor la presente disposición a partir del día siguiente al de su publicación en el «Boletín Oficial del Estado».

Artículo 15. Quedan derogadas cuantas disposiciones se opongan al contenido del presente Decreto.

Así lo dispongo por el presente Decreto dado en Burgos a 24 de septiembre de 1938 del Tercer Año Triunfal.

FRANCISCO FRANCO.

El Ministro de Agricultura,

Raimundo Fernández Cuesta

APUNTES del programa de exámenes para el ascenso a cabo

Tenemos la satisfacción de comunicar a nuestros suscriptores que en el próximo mes de noviembre (Dios mediante) comenzaremos a editar nuestra anunciada y expresada obra que cuenta ya con suscripciones suficientes, al menos, para cubrir los gastos de impresión.

La publicaremos en dos tomos separados, ya que de hacerlo en uno solo resultaría demasiado voluminosa.

Saldrá primero el relativo a *Instrucción peculiar del Cuerpo* que abarcará todas las materias comprendidas en el Programa, dando solo las preguntas en los temas «Cartilla», «Reglamentos», «Aritmética» y «Geometría». En las restantes asignaturas insertaremos preguntas y respuestas.

No hemos podido hacer aún un cálculo aproximado del precio del primer volumen. En cuanto nos sea posible efectuarlo lo anunciaremos en esta sección, para que aquellos que lo deseen, nos giren su importe para sufragar los gastos de la tirada. El envío se hará certificado, para evitar extravío de ejemplares y los gastos de éste se incluirán en el precio total del tomo.

Está aún abierto el plazo para suscripción de ejemplares.

Al avisarnos

su cambio de residencia o nuevo destino, indíquenos dónde se encontraba anteriormente.

A la Virgen del Pilar

12 de octubre de 1938. Fiesta Nacional. Día grande para España. Hoy celebra la Patria su mejor y más brillante fiesta, cual es la Virgen de la Pílarica, como la llamamos los buenos españoles, todos los que sentimos dentro de nuestro pecho el amor, no sólo a tan excelsa Señora, sino también a la madre Patria.

Hoy todos los españoles elevan sus plegarias al Cielo, pidiendo a madre tan cariñosa:

Primero; que salve a nuestra Patria de las garras del marxismo, donde logró clavar sus uñas en parte de su territorio.

Segundo; que libre a tantos de sus hijos que sufren las penalidades de la bestia, y ya que ellos no puedan celebrar en este día su fiesta, les conceda la gran alegría que en su próxima lo celebren con el regocijo debido, al lado de la Nueva España que renace.

Tercero, que esta lucha que han desencadenado en el solar hispánico, cese para siempre y en él reine el sol de la justicia.

Virgen del Pilar: hoy habrás visto postrarse de rodillas ante tu presencia a miles y miles de españoles implorando tu protección. En este día todos venimos a renovar la promesa de nuestros antepasados: la de difundir tu nombre bendito, y no consentir que lenguas blasfemas traten de mancharte.

En la lucha existente en nuestra Patria, un día logró infiltrarse en tu

noble capital zaragozana un avión enemigo, disfrazado de español, llevando en sus alas la bandera española, la bandera bendita que en estos momentos te sirve de manto, y sobre tu Santa Casa, sin respetar era un lugar de oración y penitencia, arrojó su carga mortífera.

Vos, Virgen bendita, que siempre estáis atenta velando por tu pueblo y por tus hijos, no consentisteis que aquel artefacto, que cayó a tus mismos pies, estallase y se cumpliesen los deseos criminales de aquel hijo indigno. ¿Cómo íbais a consentir, Señora, dejarnos desamparados? No consentisteis que nuestros corazones se llenasen de dolor al veros destrozada por la metralla, porque bien sabes que nuestro amor hacia tí es muy grande y profundo y siempre te llevamos con nosotros. Sobre nuestro pecho tenemos un pequeño altar, que aunque humilde, es grande y hermoso, porque sabemos llevarle con orgullo y honor.

Ese que no supo respetar tu, Santa Casa, no era español; no era nacido en esta tierra bendita, porque ningún hijo de España atenta contra lo más sagrado que su Patria encierra. Si hubiera sido español (entiéndase la palabra), antes de consentir ese atentado, su misma conciencia le hubiera recriminado su mala acción y él, arrepentido de lo que iba a cometer, ya que a tus pies no quería postrarse, regresaría de nuevo a su punto de partida, consintiendo quedar mal ante los

que le engañaron a causarte a tí el menor daño.

8 de febrero de 1913. Un gran español y patriota, estampó en un Real decreto su firma declarando Patrona del Instituto a la Virgen del Pilar. Todos cuantos han pertenecido y pertenecemos al Instituto, nos honramos muy de veras de teneros por Patrona.

Todos, con verdadero cariño, hemos celebrado vuestra fiesta y hemos implorado de Vos nos prestáseis vuestra protección y ayuda en nuestra dura misión de Guardias civiles. Nuestra petición no ha sido desoída por Vos; acudísteis en nuestra ayuda en los momentos de mayor peligro. Si en las luchas contra los enemigos del orden alguno de tus hijos cayó para siempre, Vos, Virgen del Pilar, no los abandonásteis. Él dejaría, sí, este mundo para siempre, pero fué para unirse con Vos, allá arriba en vuestro Reino y desde allí pedir por los que aquí abajo quedan cumpliendo idéntica misión.

Cinco años (años indignos) nos hemos visto privados de celebrar vuestra fiesta con todo el esplendor que mereceis. Si esto no pudimos hacerlo públicamente, bien sabéis que en nuestros corazones no decayó el ánimo un momento; fué más fuerte. Ellos podían prohibirnos exteriorizar nuestra fe públicamente; pero nuestra fe interna, no; eso jamás podían prohibirnos, porque para esto tendrían que arrebatarnos la vida y mil queuviésemos; y aun así, en nuestra alma siempre estaría viva la fe.

Pasados esos cinco años de oprobio, vuelve a renacer de nuevo la fe en España (aunque jamás murió), y en este III Año Triunfal de la reconquista de la fe y de España, celebramos con todo esplendor que puede cabernos esta gran fiesta, este aniversario en que se os declaró, para mayor honra nuestra, Patrona del Instituto.

El Santo Pilar sobre el cual posáis, dulce Señora, es el dique donde se estrellan las olas del marxismo, el comunismo y la masonería, ésta última la más cruel y criminal de todas, porque es la mecha que enciende la hoguera de la destrucción y la barbarie.

Una vez más habeis dado a demostrar vuestro poderío. Las ordas rojas trataron por todos los medios de apoderarse de vuestra capital aragonesa y de Aragón entero; pero Vos, Señora, no lo habeis consentido. Habeis alentado a vuestros hijos aragoneses y reforzado su tozudez batutra y española; y ellos, contando con vuestro apoyo (que jamás les faltó) se lanzaron sobre el adversario hasta aniquilarlo y librar a Aragón de la amenaza marxista, que hoy rumia su derrota, cual fiera que ve perdida su presa, a muchísimos kilómetros de donde Vos posáis. ¡Por algo eran españoles y batutros los que por Vos peleaban!

Las ordas marxistas no contaban con una barrera infranqueable, cual es vuestro Pilar. ¿Quién osará acercarse a él que no sean vuestros hijos para desde él defender con tesón la Religión y la Patria?

Para los caídos, Señora. Para los

que en el frente dieron su sangre y su vida por la Religión y la Patria. Para los que cayeron víctimas de las ordas marxistas por el solo delito (si ello pudiera considerarse así) de profesar vuestra fé, vuestro perdón. Para los que en el frente se baten defendiendo tan bellos ideales, vuestra protección soberana, hasta lograr el éxito completo. Y para nuestro invicto Generalísimo, vuestra bendición y que sigáis iluminando su mente hasta lograr su mayor anhelo, que es hacer una España católica, Una, Grande y Libre.

Serafin Martínez Puente

Suscriptor

Si no tienes residencia fija a causa de la continua movilización que tus deberes para con la Patria gloriosa te imponen, no por eso te des de baja en la suscripción a nuestra revista. Indícanos la dirección de alguno de tus familiares o de algún amigo y a las señas que nos consignes te mandaremos LA BENEMÉRITA.

De este modo no te quedarás sin los ejemplares de nuestra revista ni sin los interesantes folletos que ésta publica.

La fiesta de la Hispanidad y la de la Patrona de la Guardia Civil

En toda la España liberada se ha celebrado con gran esplendor el día de Nuestra Señora del Pilar, que es a la vez la vez la fiesta de la Hispanidad, que antes se llamaba de la Raza.

Se conmemoró con actos culturales en los que tomaron parte eminentes hombres de ciencia y elocuentes oradores, el descubrimiento de América.

España sacó de las tinieblas del salvajismo a un Mundo desconocido y lo incorporó a la civilización con métodos de colonización verdaderamente cristiana.

España no descubrió islas y continentes para explotarlos en provecho propio y enriquecerse con ellos, sino para españolizarlos y hacerlos más productivos y humanizar a sus moradores, haciéndoles cambiar su sucio ropaje sal-

vaje por el hábito de la civilización española, que era y sigue siendo la más noble y la más benigna.

Esto que habíamos leído muchas veces en la historia del descubrimiento de América, pudimos comprobarlo en nuestra colonia de Guinea durante nuestra larga estancia en ella.

Con el humanitarismo y con la caridad cristiana que se trata a aquellos indígenas de nuestros territorios del África, no trata ninguna otra nación colonizadora a los suyos.

Y esto hizo también España, Nación católica y civilizadora por excelencia en los tiempos del Imperio, que vuelve a renacer pujante al conjuro del Caudillo, con la América descubierta por Cristóbal Colón.

* * *

El Instituto ha celebrado este año con gran esplendor religioso la fiesta de su excelsa Patrona la Virgen del Pilar, que el conglomerado gobernante de masones judaizantes y marxistas de todas clases había tratado de desterrar de nuestras piadosas costumbres. Y decimos que había tratado, porque, en realidad, no logró su intento plenamente, ya que en muchos cuarteles del Cuerpo se seguía celebrando, como se podía, la fiesta de la Patrona.

Por radio y por la Prensa nos enteramos con gran satisfacción de ese renacer cristiano y patriótico de nuestros camaradas civiles y de los solemnes actos religiosos con que honraron a su Pilarica.

Aquí en Santander fuimos testigos del homenaje tributado a la Virgencica que desde su inmovible sede de Zaragoza atrae hacia sí los corazones de los buenos españoles.

En el cuartel de la Guardia Civil, adornado con arcos de laurel y flores y con macetas de plantas y engalanado con la gloriosa enseña Patria y con colgaduras de los colores nacionales, se celebró a las once de la mañana en la capillita de la casa, una Misa rezada que ofició el Capellán del Hospital Cántabro y durante la cual pronunció una elocuente plática un R. P. Agustino.

Terminada la ceremonia religiosa, a la que asistieron el Excmo. Sr. Ministro de Obras Públicas don Alfonso Peña, el Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis, el Excelentísimo Sr. Gobernador Militar don Cándido Fernández Ichaso, el señor Arce de Rueda, secretario particular del Excelentísimo Sr. Gobernador civil de la provincia, Marqués de la Eliseda, en representación de esta autoridad, el Ilustrísi-

mo señor Delegado de Orden Público señor Peray, el Comandante de Marina señor Carré, el Coronel del Tercio, señor Cáceres y Ponce de León, el primer Jefe de la Comandancia, señor Montaves Ruiz, los Comandantes señores Heredero y Ausín, y los Oficiales, Suboficiales, Clases e individuos destacados en la capital, se celebró en el amplio patio del Cuartel un conmovedor acto.

Ante las autoridades e invitados y la fuerza formada, el Teniente Coronel señor Montaves, leyó con gran entonación la siguiente

Orden de la Comandancia del día 5 de octubre de 1938, III Año Triunfal, en Santander.

El reloj de la Historia, destinado a contar el tiempo que la nueva España invierte en la triunfante lucha en que está empeñada por su gloriosa Reconquista, nos trae, en cada uno de los momentos del rítmico y acompasado andar de sus agujas, los mismos pensamientos, iguales ilusiones, coincidentes afanes. Son siempre los mismos; pero encierran en lo más íntimo de sus entrañas, la consoladora y paradójica verdad de ser siempre distintos.

Cada minuto de los señalados por el reloj histórico —que tiene alma— es distinto del anterior en destacada intensidad de vibraciones, en loable afán de superaciones sentidas; pero es igual al que le precede y al que ha de seguirle, porque uno y otros están fundidos en el crisol bendito del santo amor a España, y forjados a ingentes golpes de martillo en el recio yunque de esfuerzos titánicos, de heroismos impares, de martirios inigualables de abnegación sin precedente, de sacrificios sin cuento; todo ello en holocausto y para salva-

guardar inmarcesibles tradiciones, por último.

De aquí, señores Jefes, Oficiales, Clases y tropa de esta Comandancia, que a orgullo tengo el mandar, el que el próximo día 12 sea igual al del año anterior en los fervorosos acatamientos y delicadezas íntimas de nuestro espíritu y de aquí también los preceptos de esta orden para que, dentro de aquella igualdad, sea unitariamente doctrinal distinto del pasado, en armonía a lo agigantado —si ello fuera posible— de nuestros fervorosos amores a España y a nuestra Excelsa Patrona, la Virgen del Pilar, cuya festividad hemos de conmemorar en el citado día.

Su conmemoración ha de estar plasmada en actos sencillos, llenos de austeridad y pletóricos de evocaciones, para que puedan parangonarse con la inmaculada grandeza de la Señora a quien se tributan: ¡A la Virgen del Pilar! A la que vive en Zaragoza, en la ciudad inmortal de los Sitios, con su arteria del Iberus, en cuyo soberbio caudal —el que cada una de sus gotas es inagotable y preciado depósito de vitalidad racial— se lee toda la Historia de España; la invicta ciudad, con su recio Pilar, sede, sostén y nervio de raras y redivivas virtudes y redenta fe. ¡A la Virgen del Pilar! A la Abogada y Madre de Cristo-Dios; a la Santísima Virgen María; a la que, de labios del Divino Maestro, el Patrón de las Españas, que hoy duerme su santo sueño en la gloriosa y monumental meta del camino de Occidente, le trajo sugerencias para que se hiciera allí, como se hizo —oyendo al Apóstol amado de su Hijo— carne mortal.

Apretados, fundidos todos en simbólico y eucarístico abrazo de hermandad,

rindamos, el día 12, pleitesía a la Virgen augusta, a la Capitana Sacra de los gloriosos Ejércitos españoles. ¡A la Virgen del Pilar, nuestra excelsa Patrona!!

Y ante Ella, todos de rodillas con misticismo de Hispanidad, arrobanientos de peregrinos, devoción de cruzados y fervor de ungidos, saludémosla aquel día como el ángel: «Dios te salve, María del Pilar...» «He aquí —esperanza nuestra— he aquí a unos hijos buenos de tu España invicta, inmortal y creyente, que te adoran y bendicen como siempre....» ¡Protégenos! ¡Protégenos! ¡Protégenos!... ¡María del Pilar!

Consecuencia de lo expuesto —oidme bien todos, para darle el más exacto, puntual y sentido cumplimiento— ordeno:

1.º Se reducirá el servicio en ese día en todos los puestos, a lo estrictamente indispensable.

2.º A la hora en que se celebre la misa en la parroquia de cada localidad asistirá, formada, la fuerza del puesto, haciéndolo en el más perfecto estado de policía.

3.º Minutos antes de las doce, el más caracterizado de cada residencia formará la fuerza de ella, dando lectura al preámbulo de la presente orden, a las doce en punto —hora en que el Ángel saludó a la Virgen— se guardarán tres minutos de silencio, tiempo suficiente para que, con el mayor fervor y recogimiento, se musiten tres Avemarías, rogando a nuestra Virgen por nuestros caídos.

Seguidamente, el más caracterizado ordenará salir de filas al más moderno, y, unidos en estrecho abrazo de hermanos, darán los gritos de ¡Franco! ¡Franco! ¡Franco! ¡Arriba España! ¡Viva la Virgen del Pilar!, que serán contesta-

dos clamorosamente por todos los formados.

4.º Estos actos se celebrarán en igual forma en el cuartel de esta capital, y en igual hora; y, previa la venia de nuestras autoridades, que honrarán aquél con su asistencia, presidiéndolo, se guardarán los mismos minutos de silencio, para musitar calladamente —que callado es el fervor cuando es sentido— las mismas oraciones y dar los mismos gritos, y tendré a gala el estrechar, en fraterno abrazo, al más moderno de los formados, abrazo que a todos vosotros hace extensivo de todo corazón, vuestro primer jefe».

Al final de la lectura de la patriótica y admirable orden, el señor primer Jefe se fundió en estrecho abrazo con el guardia más moderno, dando los vivas y videntes de ritual, que fueron clamorosamente contestados por todos los presentes.

Terminada la lectura de la orden de la Comandancia, el Gobernador militar dirigió unas elocuentes palabras al personal del Instituto, manifestando que él sabía, por propia experiencia, de la labor callada y abnegada de la Benemérita, expresada en sus partes diarios, en los que, con gran modestia y silenciando el propio mérito y esfuerzo, hace resaltar la cooperación de otras fuerzas.

Otras veces, al hablar de sí misma, la Guardia civil lo hace de forma sencilla y sin dar importancia a sus grandes servicios, como aquellos que llevó a cabo con motivo de las grandes inundaciones ocurridas últimamente en nuestra provincia, y que él tuvo ocasión de ver muy de cerca. La República —añade— quiso minar a la Guardia civil, pero no logró su intento. La Guardia civil —terminó el se-

ñor Fernández Ichaso— es para España como la honra para las mujeres.

Grandes aplausos acogieron las palabras del Gobernador militar, al que siguió en el uso de la palabra el señor Ministro de Obras Públicas, quien cerró los discursos con un elocuente y sentido saludo al Instituto y haciendo patente el agradecimiento que la Patria profesa siempre a la Guardia civil.

Se nos olvidaba consignar que en gran arco levantado sobre la puerta de entrada, se hallaban colocados los retratos de nuestro glorioso Caudillo y de José Antonio.

Los suboficiales, clases e individuos de la Comandancia celebraron después una comida íntima a la que tuvimos el honor de ser invitados.

Durante ella se puso de manifiesto la hermandad que reina en el Cuerpo y recordaron con emoción los fatigosos días vividos bajo la zarpa de la bestia roja, cuyas sangrientas garras clavó en el corazón de unos cuantos compañeros y en el abatido espíritu de los que padecimos su tiranía y se evocaron episodios de pintorescas fugas del campo rojo, que era de opresión y de asfixia, a las gloriosas filas nacionales.

Y se dedicó por aquellos camaradas a todos jóvenes y de ferviente patriotismo un piadoso recuerdo a los caídos, por cuya eterna y bien merecida gloria rezó un Padrenuestro al empezar la comida y se pidió a Dios por el pronto y feliz retorno con los laureles de la victoria definitiva de los hermanos que luchan en los frentes de batalla formando parte del glorioso Ejército que acaudila nuestro invicto Generalísimo, al que repetidas veces se vitoreó con gran entusiasmo.

En el próximo número publicaremos algunas de las fotos obtenidas de los actos celebrados por la fuerza de Santander en honor de la Patrona y en sufragio de los camaradas caídos.

A V I S O

Pago de suscripciones

Nos harían un favor muy señalado los señores suscriptores que no habiendo abonado el trimestre actual, nos girasen inmediatamente su importe; y mayor aún los que nos adeudan meses anteriores a octubre actual.

Por falta material de tiempo para las labores administrativas—tenemos que dar preferencia a las de redacción de la revista y folletos—no hemos podido extender y enviar los recibos correspondientes; pero tengan la seguridad los que efectúan los giros que, cuantos llegan a nuestro poder, son cuidadosamente anotados en el momento de recibirlos, en el libro-registro correspondiente.

El no haber enviado los recibos de suscripción, no debe ser obstáculo al pago puntual de la misma. Su demora nos causa grandes trastornos económicos, ya que carecemos de capital y no contamos con otros medios para asegurar la normal publicación de la revista—cuyo precio es el modestísimo de siempre—que los que nos facilitan esos ansiados giros que van llegando a nuestro poder.

Medallas de Sufrimientos por la Patria

*Orden de 21 de septiembre de 1938
(B. O. núm. 91)*

Guardias de la Comandancia de Oviedo, don Martín Gallardo Gómez y don Isidoro Porras Aguinaga y el de la de Alava, don Ramón Ponce Llaverro, pensión mensual vitalicia de 12,50 pesetas.

Guardia de la Comandancia de Oviedo, don Bernardo Alonso Martino, pensión mensual de 12,50 pesetas durante cinco años.

Órdenes de 26 y 27 de septiembre de 1938 (B. O. núm. 97)

Guardias, don Ignacio Roguera Carrasco, de la Comandancia de Badajoz y don Benito Martínez Larrecátegui, de la de Navarra, pensión mensual vitalicia de 12,50 pesetas.

Guardia de la Comandancia de Oviedo, don Pedro Vázquez González, pensión mensual de 12,50 pesetas por cinco años.

Guardias, de la Comandancia de Navarra, don Agapito Hernández Jiménez; de la de Toledo, don Matías Benavente Ruiz y de la de Cádiz, don José Gil Blázquez, pensión mensual vitalicia de 12,50 pesetas.

*Orden de 5 de octubre de 1938
(B. O. núm. 100)*

Capitán don Evaristo Falcó Corbacho, de la Comandancia de La Coruña, pensión de 1.185 pesetas, correspondientes a 79 días de curación, e indemnización de 375 pesetas.

El Ferrol del Caudillo

Por Orden del Ministerio del Interior, de fecha 30 de septiembre (B. O. núm. 93), se dispone, accediendo a la patriótica aspiración de la ciudad de El Ferrol, que tuvo el privilegio del nacimiento del Generalísimo, que en lo sucesivo la ciudad de El Ferrol de la provincia de La Coruña, se denomine **EL FERROL DEL CAUDILLO**.

Números de la revista y folletos atrasados

Se nos han agotado todos los números de **LA BENEMÉRITA** hasta el 18 inclusive, correspondiente al 30 de septiembre, y los folletos hasta el número 6.º inclusive, quedándonos solo algunos ejemplares del volumen 7.º *Atestados* y otros pocos del 8.º *Extracto del Código de Circulación*, que serviremos, mientras haya existencias, a los que se suscriban a **LA BENEMÉRITA**.

Sirva esta nota de aviso a los que nos reclaman los expresados números atrasados.

Suscriptor:

Si no has girado aún el importe de la suscripción del actual trimestre, apresúrate a verificarlo.

Si adeudas además algunos meses anteriores al actual de octubre, abónalos también lo antes que puedas.

Necesitamos fondos para el pago puntual de la revista y folletos.

Si donde estás no hay medio de girar, mándalo en carta certificada.

Haberes pasivos

Por orden de 4 de octubre de 1938 (B. O. núm. 98) se rectifica el haber pasivo concedido al cabo del Instituto Manuel Barranco Marchal, señalándosele el de 294,75 pesetas, correspondiente al empleo de sargento, por habersele hecho aplicación del Decreto número 50 de la Junta de Defensa Nacional.

Por otra orden de la misma fecha se aumenta a 207,95 pesetas el concedido al guardia Bartolomé Villanueva Baltasar, por haber sido ascendido a cabo por méritos de guerra.

DESTINOS

A reemplazo por enfermo con residencia en Algodonales (Cádiz), el Brigada don José Cortés Camacho.

Benemérito Cuerpo de Mutilados de Guerra

Por orden de 5 de octubre de 1938 (B. O. núm. 99), se concede ingreso en el expresado glorioso Cuerpo con el título de Caballero Mutilado por la Patria con la calificación de «Mutilado útil», al guardia de la Comandancia de Toledo don Marcelino Pino Santillana.

Por orden de 6 de octubre de 1938 (B. O. núm. 101), se le concede ingreso en las mismas condiciones que al anterior, al guardia de la Comandancia de Toledo don Francisco García Expósito.

Imprenta de la Librería Moderna.--Santander

A los señores suscriptores de LA BENEMÉRITA

Normas para el pago de la suscripción

Para la buena marcha y puntual salida de nuestra revista, precisamos que nuestros compañeros nos hagan el para nosotros señaladísimo favor de efectuar sus giros con la mayor puntualidad.

Nuestra situación económica después del insaciable expolio rojo, es verdaderamente precaria.

Nuestros suscriptores pueden hacer los giros por los meses que deseen, siendo conveniente que la cantidad mínima que se gire sea de tres pesetas. Todos los giros de un mismo puesto pueden hacerse en una misma libranza, para evitar mayores gastos.

Para la mayor claridad y exactitud en la anotación y abono de giros es *imprescindible* que se nos remita el adjunto boletín de **aviso de giro** que puede sernos enviado en sobre abierto, franqueado con **dos céntimos** a la siguiente dirección:

Impresos

Sr. Director de LA BENEMÉRITA

Apartado de Correos número 106

SANTANDER

Los gastos de giro son de cuenta del suscriptor.

El giro debe hacerse a nombre de **Jenaro G. Geijo, apartado 106.—Santander.** *En el boletín de aviso de giro no deben escribirse otros datos que los indispensables para llenarlo.*

BOLETÍN DE AVISO DE GIRO

El suscriptor de LA BENEMÉRITA, D.

....., perteneciente a la Comandancia de y con destino actualmente en el puesto de provincia de gira con esta fecha a don Jenaro G. Geijo, giro postal núm. ptas. para el pago de la suscripción de los meses de de 1938.

NOTA.—De este giro se enviará recibo al interesado directamente.

